

8/7/1999 – EN LA MENTE Y EN EL CORAZÓN DE USTEDES

Residencia del Sr. Ronel Pécora y Sra. Tânia, Campo Grande, MS

1537 – En la mente de ustedes debe estar Mi Presencia constante y en el corazón de ustedes la Luz que no se apaga. Unidos los dos, deben conservarlos con mucho celo y respeto, para que Yo pueda defenderlos de las horas que se van aproximando, de un aprieto por el que toda la generación humana va a pasar. Pero sólo algo que debes considerar: si vienes a confiar en Mí, no precisas tener miedo, pues Yo Soy tu seguridad.

Queridos hijos! El hombre procura dar, dentro de su servicio, a su empleado una seguridad para que no se lastime, pero aun así, hay fallas que llegan a llevar hasta la muerte. En Mi servicio Yo soy la seguridad de ustedes. Puedo estar aquí, que Mi Santo Espíritu viene junto a ustedes, y también en toda parte de la tierra. Nadie queda sin Mi presencia. Solo los incrédulos, los mafiosos y los que no reconocen la pobreza. Con estos, es Mi enemigo, quien está junto a ellos. Él es quien los guía y ninguno de ellos tendrá un final feliz, ni aquí y mucho menos en la otra vida. La derrota ya comenzó en el corazón de las personas. Están perdidos. Sus cofres comenzaron a vaciarse y sus lucros ya no son más como eran. Los más ricos están siendo atacados. Ni su propia seguridad soporta las amenazas de los bandidos, que no tienen pena de nadie. Si fuera preciso matar, ellos matan realmente. Y cuando no es solo esto, vienen desastres y enfermedades incurables. Esto ya es lo que el diablo hace, porque en él no existe piedad.

Hijos Míos! Al darme oído a todo instante, Yo Jesús, uso de la personas y todo el cuerpo da testimonio de cómo Soy. Vean que por donde ustedes van pasando, están encontrando a personas buenas que los acogen con amor y mucho cariño. Es Mi Presencia en el corazón de estas personas. Si así no fuese, ustedes serían mal recibidos y el agrado de ellos sería una miseria, porque en la casa de esta gente no llega la Luz. Entonces las tinieblas pasan a hacerse cargo (de ellos).

Hijos! Estos que no reconocen a nadie es porque, de sus lucros, nadie fuera de su familia puede participar de lo que es suyo. Son estos que en la virada de este siglo perderán todo lo que tienen y hasta su propia alma. Estos son llamados hijos del diablo.

Jesús.